

MOVIMIENTO CONTRA EL ABANDONO ESCOLAR EN LA EDUCACION MEDIA SUPERIOR

CENTRO DE BACHILLERATO TECNOLOGICO industrial y de servicios No. 46

CICLO 2014-2015

Autoevaluación de los padres

Este ejercicio le tomará a usted alrededor de 10 minutos. Lea con atención y responda si está de acuerdo o no con cada una de las siguientes afirmaciones. La reflexión acerca de sus respuestas le ayudará a valorar la forma en la que se relaciona con el proceso educativo de su hijo y que puede contribuir o no a que concluya con éxito su Educación Media Superior.

1. Un estudiante de Educación Media Superior necesita mucho menos atención que uno de secundaria, por lo que el padre únicamente debe intervenir cuando haya una razón para ello.
2. Cada vez que intenta conversar con su hijo las cosas terminan mal y, para evitar roces, se comunica menos con él. Con el tiempo esto cambiará.
3. La vida real es compleja y en ocasiones podemos tropezar. Los jóvenes deben aprender a levantarse de esos tropiezos, por lo que hay que dejar que se equivoquen y se levanten solos.
4. Un padre de familia puede apoyar a su hijo en el bachillerato siempre y cuando haya terminado al menos ese nivel de educativo, porque de lo contrario no tendría las herramientas para hacerlo.
5. En la escuela los jóvenes deben demostrar que son buenos para el estudio. Si no es así, lo más razonable es sacarlos para que busquen trabajo, ganen un salario y no pierdan su tiempo.
6. El bachillerato es poco útil cuando no ofrece una capacitación específica o cuando la que ofrece es de baja calidad.
7. El bachillerato es de poca importancia para las mujeres que piensan casarse y dedicarse al hogar, pues de poco servirá lo que aprendan.
8. Los hijos menores de 18 años deben obedecer siempre a sus padres, independientemente de que sus argumentos sean razonables.

Las afirmaciones anteriores están con frecuencia relacionadas con causas de abandono escolar entre los jóvenes. Si usted contestó “SI” a cualquiera de ellas, es conveniente revisar la comunicación que mantiene con su hijo y las ideas y expectativas que tiene sobre su educación.

ANEXO 6: ¿Qué hacer si su hijo está en riesgo de abandonar la escuela?

Detectar el riesgo de abandono escolar y reconocer sus posibles causas no es suficiente para evitar que su hijo deje sus estudios. Es importante hablar sobre el tema con su hijo y buscar una solución adecuada a su situación particular. En algunos casos las opciones para atender el problema serán más sencillas, mientras que en otros puede ser necesario buscar una solución más integral e incluso solicitar ayuda de una persona u organización especializada en el tema.

En casa

- Hable con su hijo acerca de lo que ocurre en la escuela. Trate de entender lo que le diga sobre su situación, pero hágale saber lo que usted piensa que es mejor para él. En caso de que le diga que está considerando dejar de estudiar, pregúntele por las razones y busque que, entre ambos, puedan encontrar opciones para resolverlo. Lo importante es ayudarlo a continuar su formación de acuerdo a sus capacidades e intereses y a que obtenga un certificado de estudios.
- A usted le servirá mucho conocer los requisitos que la escuela tiene para que su hijo se gradúe. Infórmese de cuáles son las materias que cursa y las que ha reprobado, para así saber mejor cómo apoyarlo. Si a su hijo se le dificulta mucho alguna materia, busque alguien que lo pueda ayudar a entender los contenidos, desde un hermano mayor, un compañero o un maestro de la escuela.

En la escuela

- Si cree que su hijo tiene dificultades y está en riesgo de abandono, no espere a que sea demasiado tarde para acudir a la escuela. A sus autoridades también les interesa que vaya bien y concluya sus estudios. Ahí pueden guiarlo sobre opciones para que se ponga al corriente en sus estudios y acordar entre ambos una estrategia para que el joven continúe sus estudios.
- No deje de asistir a las reuniones, cursos y actividades para padres que organice la escuela de su hijo. Algunos de estos eventos están diseñados para resolver las inquietudes de padres como usted y guiarlos en esta etapa del aprendizaje y desarrollo de los jóvenes. Otros se dirigen a informarle sobre lo que ocurre en la escuela y lo ayudarán a mantenerse al tanto de la educación de su hijo.
- Pregunte en la escuela sobre los programas que existen dentro y fuera de ella para apoyarlo a usted y a su hijo para que concluya su Educación Media Superior. Entre otras cosas, pueden darle información sobre las posibles fuentes de apoyo económico o académico.

Red de Instituciones

- Además de la escuela, hay otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales que pueden ayudar a los padres a afrontar situaciones y problemas específicos por los que atraviesen sus hijos, tales como adicciones, violencia y delincuencia, temas de sexualidad, problemas de salud, afecciones psico-emocionales, etcétera. Hay organismos y dependencias federales que pueden apoyarlo en estos casos, las cuales tienen representaciones en todo el país, además de instituciones locales creadas para ello.

ANEXO 7. ¿Cómo comunicarnos con nuestros hijos?

¿En qué mundo viven?

Un sello distintivo de la adolescencia son los grandes cambios que se presentan en esta época de la vida. Variaciones físicas, emocionales y sociales van transformándolo paulatinamente en adulto. En esta etapa, se comienza a definir y afirmar la propia personalidad: se perfila un nuevo modo de ser; el sitio que uno ocupa en la familia; la relación con los amigos y compañeros; y la identidad hacia la comunidad. El primer amor, que se vive con especial ilusión, puede llegar en esta etapa.

El joven rompe con la seguridad del mundo que conocía, con sus comportamientos y valores de la niñez para empezar a construirse una identidad propia. Al mostrar rebeldía y reacciones no siempre respetuosas, él está probando los límites, aventurándose a conocer y crecer; busca distinguirse de los demás y en el camino define su forma de involucrarse en la sociedad.

Durante esta fase, el joven enfrenta distintas presiones y retos a los que tiene que reaccionar. No sólo debe adaptarse a comportamientos que la sociedad reconoce y acepta, sino también a las expectativas de su familia y su escuela. Sobre él también pesa fuertemente la influencia de los medios de comunicación y los modelos de vida que promueven. En este contexto salir adelante parece un gran desafío, que se complica aún más cuando el joven enfrenta situaciones problemáticas en su familia, una escuela que muchas veces no despierta su interés o no favorece su aprendizaje y una serie de carencias producto de la necesidad económica.

Los jóvenes también necesitan de la escuela para abrirlos a nuevas posibilidades de crecimiento y a más opciones para sus vidas. La educación es, al final, la mejor apuesta para que tengan una mejor vida y puedan fortalecer a su familia y su comunidad.

Autoestima: clave para salir adelante

Todos aprendemos a ser padres hasta el momento en que lo somos. De ahí que con reto permanente es el de mantener la capacidad de comunicarnos con un hijo adolescente.

Tal vez usted haya utilizado alguna de estas expresiones:

“No estoy pintada y no le hablo a la pared”

“Me mato en el trabajo y para qué”

“Es muy difícil hablar con él, ya no quiere que me meta en su vida y no me hace caso”.

“Deja de hacer esa tarea y ponte a ayudarme en algo que sirva”

“Nunca vas a hacer nada en la vida, eres un bueno para nada”

“Tú haces lo que te digo, porque yo mando aquí”

Si es así, estaríamos ante un posible deterioro en la comunicación padre-hijo que seguramente influirá (si no lo ha hecho ya) en la autoestima del joven. Pero, ¿cómo resolverlo? ¿Cómo saber si lo que hago es lo correcto?

Un primer paso para una comunicación sana es desarrollar su propia autoestima. A algunos padres puede resultarles difícil valorar lo que hacen por sus hijos. Al compararnos con modelos familiares o con tipos de éxito social que ofrecen los programas de televisión, por ejemplo, juzgamos nuestra

vida familiar contra una imagen que en la vida real no puede ser satisfecha. Ejemplo de estas pretensiones son frases como éstas: los padres nunca se equivocan; los padres deben tener control de todo; cuando la familia está reunida todo es felicidad; en la familia no hay expresiones de enojo, etcétera. Otros padres pueden sentirse mal frente a sus hijos, la familia y la sociedad por no contar con más ingresos o por no tener una mayor escolaridad.

Algo muy importante a considerar es que si el padre no tiene una autoestima fuerte, su hijo difícilmente la desarrollará. Motivar los sentimientos de satisfacción frecuencia tengamos dudas o cometamos errores en el trato hacia nuestros hijos. Un personal dentro de la familia asegura una autoestima saludable. Por tanto, es altamente recomendable que el padre aumente su autoestima. Para hacerlo puede seguir los siguientes consejos:

1 Siempre que pueda, pase un tiempo a solas con su hijo y conviva afectuosamente con él. En casa puede compartir alguna actividad que les agrade a los dos (escuchar un programa de radio juntos, visitar un museo, leer un libro que él le recomiende, escribirse notas o cartas, compartir una caminata, etcétera) y hasta puede participar en alguna de las actividades de su hijo fuera de casa.

2 Establezca reglas y normas claras que puedan ser cumplidas en la familia. En el ámbito educativo se ha demostrado que los padres que por un lado son exigentes y establecen reglas, pero a la vez dan apoyo y son afectuosos, tienen hijos con mejores resultados escolares. Siempre recuerde que un buen ejemplo tiene más efecto que mil palabras.

3 No se juzgue severamente como padre. Un padre no nace, aprende a serlo y los padres perfectos no existen. Seguramente usted cometerá muchos errores en la educación de su hijo, pero no deje que ello lo detenga y siga adelante buscando como entablar una mejor relación, más cálida, respetuosa y comprensiva.

4 No minimice su capacidad para ayudar. Si no cuenta con estudios de bachillerato, siempre puede estar con él apoyándolo y motivándolo a salir adelante en sus estudios y en la vida. En esto, usted siempre tendrá la experiencia de su lado.

5 Aprenda a decir “no” cuando sea necesario. Los hijos hacen muy diversas solicitudes y es necesario que aprendan los límites que usted desee establecer. Recuerde que negar un permiso o la compra de algún bien es parte del proceso formativo del adolescente: comparta con ellos las razones de la negativa, aunque posiblemente no las comprendan. Tiene que ver con hacer valer sus propios derechos de una manera adecuada y no agresiva. Esto demanda serenidad y cordialidad, pero también firmeza.

6 Haga su propia lista de cosas que puede hacer para sentirse mejor y más satisfecho en lo personal, con su hijo y en familia.

La comunicación con los hijos

Una autoestima saludable del padre se reflejará en su hijo y también en la comunicación entre los dos. Pero cómo lograr que ésta no se convierta en un mero intercambio de palabras, sino en un acto de entendimiento, confianza y sinceridad, más aún cuando su hijo está pasando por tantos cambios.

Para comenzar a ejercitar una nueva y mejor comunicación con su hijo, usted puede como padre:

1 Elegir comunicarse abiertamente con su hijo y no de manera autoritaria o pasiva. Esto significa que usted exprese sus ideas y sentimientos y dejar que su hijo lo haga también. Para ello, trate de encontrar el momento oportuno de modo que ambos puedan expresar lo que quieren, siempre con respeto y empatía; es decir, buscando “ponerse en los zapatos del otro”. La comunicación autoritaria puede ser ofensiva y volverse agresiva, mientras que la pasiva busca evitar roces o problemas y puede derivar en el desentendimiento de su hijo; en los dos casos, lo más probable es que usted pierda el respeto de su hijo.

2 Escuchar y ser paciente. Recuerde su propia adolescencia, los sentimientos encontrados con sus padres y su enojo ante la autoridad; los miedos y sueños que tenía, su soledad. Si logra ver a su hijo con esta evocación en mente, esto le ayudará a entenderlo más y a poner en práctica la paciencia y la escucha amorosa.

3 Expresar afirmaciones positivas y comunicar altas expectativas. Aprenda a notar y apreciar los comentarios y comportamientos positivos de su hijo y exprésele con más constancia su agrado y orgullo. Su influencia es muy grande, de modo que si usted le hace sentir su confianza él adquirirá una confianza esencial para salir adelante.

4 Revisar juntos desacuerdos y conflictos para lograr que cada uno asuma la responsabilidad en la relación. Al final, una comunicación así es muy valiosa para construir una relación mejor y más saludable entre los dos.

5 Dialogar con su hijo en lugar de interrogarlo. Los adolescentes se resisten a los interrogatorios y muchas veces no están listos o no sienten deseos de hablar. Acepte ese silencio y cuando parezca que su hijo está listo para integrarse al espacio familiar, propicie la conversación hablándole quizá de alguna experiencia del día, sobre alguna idea u acontecimiento que le interesó o confiándole algo personal.

6 Finalmente recuerde que su hijo puede tener muchos amigos, pero solo tendrá un solo padre o madre. Una relación cercana no implica que usted deje de lado su papel como guía principal, con una autoridad que se basa en el amor por su hijo y en la claridad de sus razones para evitarle problemas y procurarle una mejor vida.

12 FORMAS DE APOYAR A SU HIJO PARA CONCLUIR CON ÉXITO LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

- 1.** Estar pendiente de que su hijo asista a la escuela y entre a sus clases. Si tiene dudas al respecto, verifíquelo con el personal de la escuela.
- 2.** Conocer sus calificaciones y estar al tanto de su avance académico. Cuando le sea posible apóyelo en sus tareas y trabajos.
- 3.** Asegurarse de que distribuye bien su tiempo, de modo que incluya tiempos adecuados para el estudio, la alimentación y el descanso.
- 4.** Ofrecerle, en lo posible, un espacio adecuado en casa para estudiar y realizar sus trabajos.
- 5.** Platicar con él sobre las dificultades escolares o personales que pueda tener dentro y fuera de la escuela.
- 6.** Fortalecer las ideas que tenga sobre su educación: hablar sobre lo positivo de terminar la Educación Media Superior y sobre lo que quiere hacer al concluir sus estudios.
- 7.** Establecer en casa normas de comportamiento y convivencia que orienten claramente a su hijo y mantengan un equilibrio sano entre sus derechos y sus responsabilidades.
- 8.** Evitar reacciones exageradas como padre cuando su hijo no obtenga las calificaciones esperadas. Es importante mantener su confianza para que comparta lo que le ocurre fuera de casa.
- 9.** Mantener contacto cercano con la escuela y aprovechar las actividades que se organicen para padres.
- 10.** Conocer a sus amigos y platicar con ellos para saber mejor quiénes son. Hay que identificar especialmente si hay incidencia de adicciones o desinterés por la escuela entre ellos.
- 11.** Buscar que su hijo participe en al menos una actividad artística (aprender a tocar un instrumento, bailar, pintar, cantar, etc.) y una actividad deportiva.
- 12.** Mostrar siempre una actitud positiva hacia la escuela y la educación en general, como medio para que su hijo tenga mejores oportunidades en la vida.